

Semana del 6 al 12 de septiembre de 2026

¿TE HAS ENTREGADO A DIOS?



Juan 11:22-27

Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

NUESTRA HABITACIÓN CELESTIAL ES MEJOR QUE CUALQUIER MANSIÓN EN ESTA TIERRA

La confesión de Martha es una declaración pura, auténtica, es una afirmación sincera de su fe. Lo impresionante de esto, es que ella lo pudo decir mientras lloraba y lamentaba junto a su hermana y muchos vecinos la muerte de su hermano Lázaro. Es impresionante porque en la mayoría de las veces, estando en un caso así, las personas tienen una tendencia a cuestionar a Dios porque no aceptan el fallecimiento de su ser querido. Había un agravante adicional y es que Jesús, aquel que había sanado a muchos hasta entonces, era amigo íntimo de la familia, por tanto, humanamente era fácil cuestionar por qué Jesús no había venido si ellas le habían mandado a llamar cuando su hermano aún estaba vivo; pero a Martha no le importaron estos pensamientos que seguramente venían a su mente, además, ella entendía que este era el rumor que corría entre los aldeanos. Lo que no sospechaba, era el milagro del que iban a ser partícipes, cuando Jesús resucitara a su hermano. Todo esto fue un preámbulo para que se hiciera manifiesta su fe; Jesús le dijo: **“todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente”**, y enseguida le preguntó directamente: ¿crees esto? Las respuestas de Martha, son compatibles con las prioridades que como cristianos debemos tener: nuestra mirada puesta en la vida eterna, antes que todas las cosas pasajeras de este mundo; no que estas últimas no sean importantes, pero la eternidad junto a nuestro amado Dios sí que lo es. El Señor en la presente semana viene a recordarnos el concepto de eternidad, como la gran promesa que tenemos por parte de nuestro Dios y la importancia de que centremos nuestro propósito en permanecer en él para no ir a perder esa salvación tan grande. Gracias damos al Señor por haber provisto esa bendición para la raza humana; gracias por su hijo Jesucristo, gloria sea eternamente a él; gracias por su Santo Espíritu que nos muestra la senda y nos acompaña en nuestro trasegar hasta llegar a la meta esperada.

Lunes

CÓMO ESPERAS SER HALLADO

2 Corintios 5:1-4

Hay cosas o circunstancias que no dan aviso, por tanto, alistarse es demasiado importante; la novia, cuando llega el momento de la boda, debe estar lista; un soldado cuando ingresa a las filas, se prepara para estar listo ante cualquier eventualidad; un estudiante, llegado el día del examen, debe estar listo para ser examinado con éxito. Nosotros, los hijos de Dios, no sabemos el día ni la hora, como nos lo dice la Palabra, solo sabemos que él vendrá como ladrón en la noche y, aunque no sepamos el día de su venida, tampoco sabemos cuándo seremos llamados de este mundo. En nuestro contexto, es fácil pensar en ello ya que inesperadamente muchos relacionados o conocidos han sido llamados. No olvidemos a la familia pastoral que fue asesinada en Aguachica Cesar, el 29 de diciembre de 2024 por sicarios, ellos acababan de salir del culto dominical, iban a almorzar cuando les ocurrió esta desgracia; el 10 de agosto del presente año ocurrió el terremoto que destruyó múltiples propiedades en nuestro país y en el que muchos perdieron la vida. ¿ellos esperaban temprano que esto ocurriera ese día? ¿no verdad? Se ven por las calles a diario accidentes, donde las personas que salieron de sus casas nunca más regresarán... Este devocional no pretende causar miedo. Todo lo contrario, llamarnos a estar alertas, preparados para ser hallados revestidos de Cristo y que nuestro Señor nos diga: **“bien, buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor”**. Ese día lo mortal, será absorbido por la vida y nunca más volveremos a ver muerte, ya que permaneceremos allí junto a él, por la eternidad.

Martes

TENEMOS COMO PROMESA LA VIDA ETERNA

Romanos 6:20-23

El pecado esclaviza a quien lo practica, aunque aquella persona piensa que es libre. además de ello, el pecado le lleva a la muerte; son sus consecuencias directas, además de traer desgracia al pecador y a todo su entorno y sociedad. Asimismo, el pecado avergüenza; no puede levantar en alto su mirada quien lo practica; siempre habrá un cónyuge, unos hijos, un jefe, una madre, etc., ante quien no se puede sentirse orgulloso el pecador. Contrario a esto, la dádiva de Dios a quienes le aman, es la vida eterna. Es hora de entender nuestra condición y situación, las cuales dependen en gran manera de nuestras decisiones; el Señor nos espera con sus brazos abiertos para salvarnos y reconciliarnos. Una vez efectuado esto: que hemos sido libertados del pecado, venimos a servir a Dios con todo el amor, el fruto que se manifiesta en nosotros es la santificación, la cual viene a revelarse a diario, allí la carne de vez en cuando protesta, quiere imponer sus condiciones y volverse a alinear con el pecado, pero el fruto del Espíritu es mayor, hay un ser maravilloso... el Espíritu Santo que la controla, porque le hemos dado autorización para ello y nos recuerda lo hermoso que es vivir en Cristo, el gozo de mantener una relación con nuestro Padre y la promesa de vida eterna que nos espera. No arruinemos las bendiciones que nos aguardan.

Miércoles

LA SANTA CIUDAD QUE NOS ESPERA ES REAL

Apocalipsis 21:1-5

Hoy en día aún estamos sujetos a tantas cosas que duelen, a sanidades temporales, a prolongar la vida en esta tierra “por unos años más”, pero a diario sabemos de guerras, terremotos, llanto y dolor en la humanidad, algunos prometiendo bienestar desde diferentes ángulos, tratando de hacer lo bueno dentro de sus posibilidades, pero el pecado que se instaló en la creación desde siempre, mantiene dolor y tristeza para todo ser humano. El Señor nos promete que hará nuevas todas las cosas, esto es real y necesario, no podremos seguir teniendo comunión con el pecado si es que deseamos vivir en la santa ciudad que nos ha sido prometida, además de todo lo nuevo y hermoso que nos espera, nos dice la Palabra que, toda lágrima que en algún momento derramamos será enjugada, que allí no habrá llanto, ni dolor, tampoco muerte para quienes moren allí. Las promesas son tan grandes que no es entendible por qué los seres humanos nos apartamos de semejante bendición que nos ha sido prometida. El hecho de tener a Dios con nosotros, siendo consolador, recreador de todo lo bueno que estaba dispuesto desde el principio para sus hijos, es algo tan maravilloso que lo único que el Padre espera de nosotros es que lo recibamos de corazón y con esperanza eterna. La invitación está hecha, la decisión es nuestra.

Jueves

NO HAY PUNTO DE COMPARACIÓN

Romanos 8:16-19

Todos, de una manera u otra hemos padecido aflicción, la diferencia puede estar en la manera en que la afrontamos; los que han aprendido a descansar en el Señor, a confiar en sus misericordias, llevan una vida más tranquila, armónica y esperanzada, que quienes no han podido confiar en las promesas divinas consagradas en la Palabra de Dios. Nos dice el texto que la creación entera aguarda la manifestación de los hijos de Dios. ¿Qué sucederá ese día? ¿Habrá terminado el pecado? ¿Los seres humanos habremos decidido amar y servir al Señor de todo corazón? ¿Qué habrá pasado con aquellos que rechazaron al Señor? ¿En dónde estarán en ese momento? Es importante hacernos esas preguntas para mirar de qué lado estamos y nuestras decisiones hacia dónde apuntan. La Palabra nos habla de que seremos glorificados. Qué sucederá con nuestros cuerpos, cómo reaccionarán en la naturaleza. ¿Recuerdas que Jesús una vez resucitado traspasó paredes, comió con sus discípulos, desapareció por momentos? ¿Recuerdas a los amigos de Daniel que fueron echados al horno de fuego? ¿Qué sucedió con sus vestidos? ¡Ese, será un día maravilloso! No hay razones para decidir algo diferente a seguir a nuestro Señor y hacer su voluntad.

Viernes

QUÉ BENDICIÓN PODER CITAR LA EXPRESIÓN DEL APÓSTOL PABLO

2 Timoteo 4:6-8

Algunos teólogos y estudiosos bíblicos coinciden en que nos espera una corona el día que partamos con el Señor, pero, hay razones para pensar que unas coronas serán de mayor dignidad y honra que otras; ¿para quiénes serán? Para aquellos que tuvieron en mayor proporción, por sublimes las promesas del Señor y aborrecieron su vida en esta tierra para amar y servir a nuestro amado Dios. Algunos entrarán forzados al reino, mientras que, para otros, ése será su mayor anhelo. La promesa es sublime, el apóstol decía: he acabado la carrera, he peleado la buena batalla, he guardado la fe... ¿Cuántos pueden decir lo mismo? ¡No es el hecho de llegar a viejos! ¡No nos confundamos! Esteban, siendo un joven guardó la fe y murió confesando a Cristo en su vida, Juan el Bautista tenía algo más de treinta años cuando fue decapitado por señalar el pecado de Herodes, ¿crees que su recompensa será la misma a la de quienes solo se contentan con ir el domingo al culto? Oremos con pasión y decisión por aquellos que aún hoy están en cárceles por causa de la Palabra, por quienes han tenido que dejar a su familia para ir a parajes remotos a anunciar al evangelio de Cristo a abrir brecha y sufrir tormentos para que la Palabra llegue a nuevos corazones. Y tú, ¿guardas la fe?

Sábado

PONGÁMOSLES A LAS COSAS, EL VALOR QUE ELLAS TIENEN

Lucas 10:19-20

El gozo del ser humano en la tierra es muy superficial, nos alegramos por cosas materiales y esa alegría permanece mientras ellas duren y venga una nueva. En el aspecto espiritual, nos gozamos cuando nos elogian por una predicación, por algún servicio particular en la iglesia, o como en el caso que leímos en el texto, por tener un don visible como sanar enfermos, hollar serpientes, recibir revelaciones o tener visiones que nos ponen en un punto especial de los comentarios de los demás. Lo que no podemos olvidar es lo que la Palabra nos dice al respecto: No son estas cosas las que nos dan entrada al cielo, no son los dones, es el fruto que damos por la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas. Qué sientes cuando te avisan que eres acreedor de un premio, pero cuando llegas, no apareces inscrito en la lista de beneficiarios... pides que revisen muy bien, reclamas porque recibiste alguna llamada, pero, después de revisar te dicen: no, seguramente fue un error, lo sentimos. Eso es algo muy desagradable y nadie lo quiere vivir, podrías pelear a ver si por lo menos te hacen la devolución de lo que invertiste en el transporte o por el tiempo que gastaste en llegar allí, pero, no, no hay nada para ti. Jesús decía: el verdadero gozo está en saber que el Espíritu Santo ha escrito vuestros nombres en la lista de los que heredarán la vida eterna. ¡Esforcémonos de la manera adecuada y en aquellas cosas que verdaderamente lo merecen! El premio es muy grande para dejarlo perder. ¡No es otra cosa que la vida eterna!



304 520 84 48